

Los antiguos peruanos desarrollaron las ellas la astronomía, cuyos conocimientos aplicaron posteriormente en la agricultura y la ganadería. Con el propósito de utilizar los conocimientos de las culturas primigenias y demostrar que tienen vigencia en la actualidad, Fredy Salinas Meléndez, profesor principal de la Facultad de Ciencias Naturales y Matemática de la Universidad Nacional Federico Villarreal, impulsa la creación de un observatorio cósmico andino en el distrito ayacuchano de Coracora, en Parinacochas.

CIENCIA DE LOS ANTIGUOS PERUANOS SIGUE VIGENTE



Intisaywana del Museo Cosmoastronómico de Puruchucu - Ate - Lima. Coordenada geográfica Latitud 12°02'17.5" Sur y Longitud 76°55'21.2" Oeste a una altitud de 331.64 msnm (zona UTM 18)

PROYECTO PARA CONSTRUIR UN OBSERVATORIO CÓSMICO ANDINO EN CORACORA (AYACUCHO)

Los estudiosos del Fenómeno de El Niño aseguran que las antiguas culturas peruanas ya conocían de su existencia, por ello, construyeron tambos que se ubicaron, en forma estratégica, en zonas altas alejadas de los ríos.

Estos hechos fundamentan, la sabiduría adquirida, que se refleja, también, en las construcciones en Chavín, donde se afirma que las galerías de los templos fueron edificadas en función de los movimientos astrales y el conocimiento del Mayu o Vía Láctea.

Fredy Salinas Meléndez, quien impulsa la creación de un observatorio cósmico andino, dice que el espacio biológico y el tiempo estuvieron muy claros en la concepción andina.

“Los antiguos peruanos conocían que cada lugar tenía un tiempo espacio altitudinal, lo cual determinaba qué sembrar y cómo acondicionarse a las características de esas áreas”, agrega.

Legado astronómico. Según explica, para desarrollar esos conceptos fue necesario inventar instrumentos e instalar observatorios, donde se establecieron los movimientos astrales y su influencia sobre la biosfera.

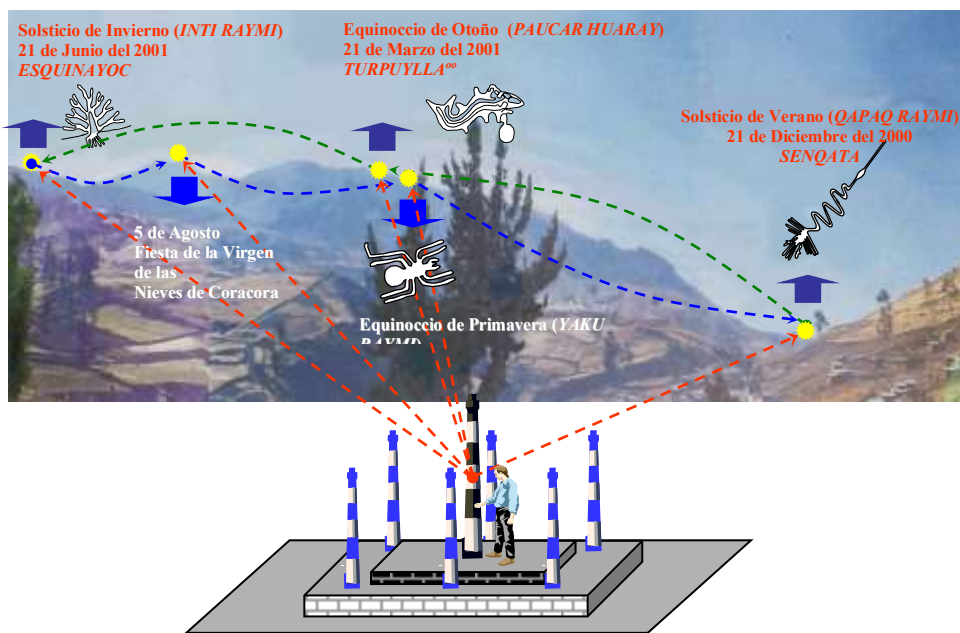
Esas herramientas de trabajo fueron, de acuerdo con las investigaciones de Salinas, el *intiqawana* (reloj solar-lunar), con el cual se identificaban los puntos de referencia de velocidad de la luz para medir el día, los meses y años, mediante observaciones fluctuantes en la sombra. El Intisaywana (lector de hitos) se ubicaba en puntos estratégicos de la superficie terrestre para obtener datos

muy precisos sobre movimientos estelares, distancias, altitudes, días cortos y largos, además de las horas-sol.

Finalmente el *allpapampachana* (teodolito andino) que tuvo como función medir ángulos y nivelar la topografía de las superficies.

“Las mediciones se hacían para controlar el mundo agropecuario, el crecimiento de las plantas y la reproducción de los animales, especialmente de los camélidos. El observatorio sirvió para conocer el entorno biológico y la interrelación hombre, animal y universo”, precisa Salinas.

Pero este legado, en muchos lugares es destruido. “El Inca Wasi, distrito de Pullo, Parinacochas, los pobladores no conservan las evidencias de las prácticas de astronomía que realizaron los antiguos peruanos, por ejemplo, los comuneros utilizan los



Observación Cosmoastronómica de los solsticios y equinoccios del año 2000-2001 a partir del tercer nivel del Municipio de la Plaza de Armas de Coracora en el Horizonte Este: Senqata – Turpuylla – Esquinayoc

restos pétreos de los intiqawanakuna como bancos para sentarse”, denuncia.

Observatorio cósmico. Con los fundamentos de las investigaciones efectuadas por más de diez años, el profesor principal de la Facultad de Ciencias Naturales y Matemáticas de la Universidad Nacional Federico Villarreal, plantea aplicar los conocimientos de las culturas primigenias y demostrar que tienen vigencia en el tiempo.

“Este interés surgió desde las investigaciones que realicé acerca de los camélidos, lo cual me permite afirmar que las prácticas de las vicuñas son un indicador para saber si el año será bueno o malo”, añade.

“Por ejemplo, si no se reproducen o lo hacen en los meses que no les, corresponde, entre marzo o abril, entonces los días serán malos y habrá sequía”, refiere

Según este planteamiento, el denominado observatorio cósmico andino se ubicaría en el tercer nivel del local de la municipalidad distrital de Coracora, en la ayacuchana provincia de Parinacochas.

“Escogí este lugar para brindar un aporte a mi comunidad, ya que al observar las variaciones de la salida del Sol, se puede predecir si el tiempo venidero es adecuado para las actividades

como la agricultura y la ganadería, tal como lo hacían los antiguos peruanos”, asegura.

En el tercer nivel del municipio se ubicarían una réplica de un *intiqawana*, *Intisaywana* y un *allpapampachana*, que servirían para observar la salida del Sol desde el horizonte Ushpa Corral-Chaqqlepata, hacia el Oeste, y el horizonte Turpuylla-Senqata, hacia el Este de la ubicación del observatorio.

Allí, los citados instrumentos serán utilizados de la misma forma como lo hicieron los otrora expertos en astronomía que dejaron sus legados en las tierras de Parinacochas.

Salinas informa que se encuentra en pleno proceso de elaboración del proyecto que permitirá la ejecución de esta obra, la cual demandará una inversión de veinte mil dólares.

Anuncia, también, que el próximo 21 estará en Coracora para medir el inicio del año andino en ese punto del país, *“lo cual nos proporcionará puntos de referencia de la oscilación para continuar con las investigaciones”.*

“Estableceremos las bases científicas para practicar este conocimiento científico referido a los movimientos astrales, tierra y constelaciones, además de la influencia de la luna en el cultivo de las plantas”, finaliza.

DESTRUCCION



En el *Inkawasi* en 1987, todavía se observaba casi intacto este reloj solar-lunar...



después de once años después la destrucción es evidente.